

HISTORIA PERSONAL, ACCIÓN GLOBAL

¿Ya tienes una Auto Eco Biografía?

Durante la Convergencia Fe y Clima: Aguas Sagradas que se realiza en la ciudad de Río de Janeiro en Brasil, más de 60 jóvenes de 17 países de América Latina compartieron su experiencia de vida “en comunión con la naturaleza”, en lo que llamaron la Auto Ecobiografía. Una de las múltiples maneras de demostrar que defender la tierra y la naturaleza es un estilo de vida asumido desde la fe por cientos y cientos de jóvenes en nuestro continente.

María Isabel Gómez, mujer guatemalteca y una de las invitadas a la convergencia, comenta que su ejercicio de Auto Ecobiografía arranca con una ronda infantil: “que llueva que llueva la virgen de la cueva, los pajaritos cantan, las nubes se levantan, que sí, que no, que caiga un chaparrón”. Desde esa pequeña canción comenzó a hacer conciencia de la importancia de la lluvia y del agua para la vida en la tierra.

Sin embargo, relata con algo de tristeza, que en su niñez nunca tuvo que comprar agua en botella para tomar, y lastimosamente, esa es una de las cosas que están comenzando a pasar. “A esas cosas es que nos estamos enfrentando”, afirma María Isabel, quien también ha encontrado en la iglesia Luterana “Iluga” una oportunidad para construir el Reino de Dios en la tierra y se compromete con ello.

La diversidad también se expresa en una poesía que construyó Julio César, de Honduras, que relata que llegar a este espacio le llena de ilusión, pues es uno de los escenarios que le reaviva la esperanza “ya te huelo amazonía, ya te espera el alma mía, ya te abrazan estos brazos que se quiebran en pedazos (...) con tu riqueza tan diversa, de mano en mano sumamos fuerza”

También con frases como “nacé un día lluvioso” o un “Domingo soleado”, recordando los espacios de vida que han compartido con el verde, los árboles, la lluvia, el agua, la naturaleza en todos sus aspectos, quienes participan de la convergencia hacen una invitación a la juventud del mundo a hacer conciencia de la estrecha relación de nuestra vida con las vidas en el planeta y a través de ese contacto invitan a comprometerse con el cuidado de lo que muchos y muchas llaman la Casa Común.